

GUÍA

DEL

BUEN

CLIENTE

Si eres un/a cliente habitual de trabajo sexual o estás pensando en contratar algún servicio por primera vez, te ofrecemos esta guía orientativa realizada por profesionales, para que puedas interactuar con nosotres de una forma positiva.

CLARIDAD Y CONCISIÓN CON TUS PROPUESTAS

Cuando contactes con una persona que ejerce el trabajado sexual, **explica detalladamente los servicios que quieres contratar**. No temas expresarte con sinceridad, ni te retraigas por vergüenza. Si la persona que te atiende no puede satisfacer tus fantasías, existe la posibilidad de que te derive a otra compañera o compañero. De este modo, ahorraremos tiempo y malos entendidos. **Eso sí, no morbosees durante largo tiempo, es hacernos perder el tiempo.**

AJÚSTATE A LAS TARIFAS

No regatees los precios, ni compares con los de otras/os compañeras/os. Cada quien cobra según su tiempo, sus servicios o sus cualidades personales según su propio criterio. Si no te interesan los precios de un/a profesional, puedes buscar otra opción.

Abona la reserva si te la piden para asegurar tu asistencia. No intentes sustituir el pago mediante favores o regalos, el trabajo sexual es un trabajo más, y queremos cobrar dignamente para poder darnos de alta como autónomas/os, afiliarnos a la Seguridad Social, estudiar, pagar vivienda y mantener nuestra economía familiar.

Los regalos siempre son bienvenidos, pero no como un pago del servicio, a menos que se haya pactado previamente.

ACUDE A LA CITA EN PLENO USO DE TUS FACULTADES

No consumas drogas y/o alcohol antes de venir a vernos, y en la medida de lo posible, procura estar descansado/a.

CUIDA TU ASPECTO Y ASEO

A todos nos gusta que nuestros encuentros sean con personas con buenos hábitos de higiene, y quienes ejercemos el trabajo sexual, en general, nos agrada ver la barba y el pelo arreglados, las uñas limpias y cortas, los dientes debes lavarlos con tiempo suficiente, y una vez en el lugar del encuentro, solamente enjuagar la boca con colutorio para evitar pequeñas heridas. **Pide pasar al baño y dúchate al llegar.**

SÉ PUNTUAL

Llega a la hora prevista, para que podamos atenderte de forma correcta. Si llegas antes, puede que no estemos preparadas/os, y si llegas tarde, quizás no podamos darte el servicio contratado.

UTILIZA TODA LA PROTECCIÓN POSIBLE

Preservativos, toallitas de látex, lubricante... cualquier barrera que proteja de embarazos no deseados, infecciones de transmisión genital, desgarros... son bienvenidos para cuidarnos, tanto a vosotros/as, como a nosotras/os, y también a las personas de nuestros respectivos entornos a las que queremos y de las que procuramos preservar su salud. Además, si tienes múltiples parejas sexuales al cabo del año, podrías valorar realizarte análisis de ITG con regularidad.

Si experimentas dificultades con el uso del condón tradicional, puedes considerar otras opciones como el preservativo vaginal o anal. Este tipo de condón se coloca en la vagina o el ano de tu pareja, ofreciendo una alternativa efectiva para la protección durante las relaciones sexuales. Además, **puedes optar por el condón de poliuretano ultrafino**, que es más delgado pero igualmente resistente, y suele provocar menos reacciones alérgicas.

Cuando se trata de una felación, pide que se haga con preservativo. Si bien se ha demostrado que el VIH no se transmite por esta vía sin eyaculación, no se deben olvidar otras infecciones de transmisión genital. Ten en cuenta que cada felación sin protección te expone a sífilis, herpes, clamidia, gonorrea, condilomas, micoplasmas y ureaplasmas, en cualquier dirección.

TOMA EL LUGAR DE TRABAJO COMO SAGRADO

Recuerda que el/la trabajador/a sexual puede trabajar con compañeres y al resto de clientes no les interesa saber lo bien que te lo estás pasando. Tampoco los vecinos del resto de pisos necesitan saber qué pasa en las habitaciones contiguas. **No levantes la voz, armes escándalo o provoques conflictos.**

PREGUNTA SIEMPRE SI LAS PERSONAS QUE PARTICIPAN SE SIENTEN CÓMODAS

Tal vez el servicio que estás realizando no sea solamente con una trabajadora o trabajador sexual, sino con dos o más, o con la trabajadora o trabajador sexual y tu pareja. Es muy conveniente que preguntes si quienes participan están a gusto, y si no es así, es mejor detenerse y evaluar la situación para buscar soluciones.

Si quien no se siente cómodo/a eres tú, exprésalo también.

NUNCA HAGAS USO DE LA VIOLENCIA

No nos fuerces a realizar prácticas no pactadas, nos agredas de forma verbal o física, humilles, insultes, lesiones... Si tienes preferencia por dominar y realizar sesiones de BDSM, infórmate, fórmate, solicita asesoramiento, contacta con profesionales especializadas, y aún así, sigue respetando sus límites siempre y en todo momento (recuerda que el BDSM no es violencia, sino prácticas consensuadas realizadas con técnicas concretas, con palabras y gestos de seguridad y revocables en cualquier instante). Las agresiones sexuales constituyen un delito en nuestro país.

EL RESPETO ES LO MÁS IMPORTANTE

Las trabajadoras y trabajadores sexuales, somos ante todo, personas, y por tanto, merecemos recibir un trato respetuoso; no nos insultes, agredas, o trates con desprecio (a no ser que sea de forma pactada con anterioridad). Además, es fundamental que también respetes las negociaciones y acuerdos que realizas con nosotras/os, en los que convendremos las prácticas y los límites de nuestro encuentro para crear un ambiente seguro, agradable y de confianza en el que ambos podamos disfrutar. No insistas en cambiarlos dando lugar a que el momento resulte incómodo.

CONOCE BIEN NUESTRO TRABAJO Y SUS VARIEDADES

El trabajo sexual no es solamente prostitución convencional presencial. Existen servicios grupales, de líneas eróticas, fantasías sin sexo explícito, fetichismo, BDSM, online mediante chats, fotos, vídeos, videoconferencias, venta de material audiovisual y de artículos, porno, asistencia sexual para personas con movilidad reducida... Aprender sobre nuestro trabajo desde la curiosidad, ayudará a acabar con el rechazo y el estigma.

NO ROMANTICES NUESTRA PROFESIÓN

No tengas la intención de rescatarnos, porque no necesitamos salvadores, queremos seguir trabajando y ser autosuficientes. Podemos caernos bien, tener afinidad y complicidad, pero nosotras/os ya contamos con nuestras parejas, familias y amistades, no buscamos parejas en nuestro trabajo.

NO REALICES NI COMPARTAS MATERIAL AUDIOVISUAL SIN PERMISO

Las personas que ejercemos el trabajo sexual no queremos que nos hagas fotos o nos grabes sin nuestro consentimiento, y muchísimo menos aún que lo hagas llegar a terceros. Toma consciencia de que muchas de nosotras/os, nos vemos obligadas/os a mantener una doble vida debido al estigma social que pesa sobre nuestra profesión. Tampoco compartas ni revendas material que has comprado a quienes que se dedican a servicios online. Si llega a tus manos material privado, robado o en el que se aprecie claramente algún tipo de abuso o violencia no consentida, ponlo a disposición de las autoridades para que sea investigado.

PIDE AYUDA SI LO NECESITAS

Si consideras que tienes un problema de carácter sexual, ponte en contacto con tu profesional de salud mental de referencia. Nosotras/os trabajamos en ocasiones con terapeutas sexuales.

TEN CUIDADO SI TIENES QUE DENUNCIAR

Si ves a una compañera o compañero en peligro y tienes que avisar a las autoridades, asegúrate antes de que la persona está de acuerdo. Debido a la ley de inmigración, puede haber personas que acaben en una situación peor de la que tienen. No todas las trabajadoras y trabajadores sexuales migrantes son víctimas de trata, pero si carecen de documentación, pueden ser expulsadas/os mediante un proceso largo y traumático, perjudicándolas severamente.

GRACIAS POR LLEGAR HASTA AQUÍ

- COMPARTE CON TUS AMIGOS\AS, SEGURO QUE MÁS DE UNO
DESEA SER UN BUEN CLIENTE CON EL QUE QUERAMOS REPETIR -

